



MARCUS AURELIUS, VENI VIDI VICIT

TA EIS HEAUTÓN (to him self)

Consideraciones para sí mismo, soliloquios.

“Hacia que a su lado, nunca, nadie se sintiera inferior”.

MEDITACIONES

De las múltiples ediciones de las Meditaciones de Marco Aurelio (121-180 d. C.)

Dedicado a Penélope Eades, traductora infatigable, inefable e infalible.

7 de febrero de 2022

81 ejemplares distintos

40 castellano, 23 inglés, 8 italiano, 5 francés, 1 alemán, 1 portugués, 1 croata, 1 sueco, y 1 chino.

Sobre mi mesa, en este febrero de 2022, varias versiones, hasta 81, de las Meditaciones de Marco Aurelio. 40 ediciones distintas en castellano, 23 en inglés, 8 en italiano, 5 en francés, 1 en alemán, 1 en portugués, 1 en croata, 1 en sueco y hasta 1 última en chino. Una de las ediciones en italiano, comprada en Matera, tiene también el texto original en griego.

Cualquiera podría pensar que soy un lingüista o un filósofo, o una rata de biblioteca o alguien con una cultura superlativa. Nada de eso. Soy un simple arquitecto que ama la extraordinaria belleza que el ser humano es capaz de crear. Y que reconoce que este texto escrito por Marco Aurelio (121-180 d. C.) es de una gran hermosura.

Debo confesar que mi encuentro con Marco Aurelio como escritor ha sido relativamente reciente. Claro que como arquitecto bien sabía que la estatua ecuestre de bronce del emperador Marco Aurelio es la que preside ese espacio indecible que es el Campidoglio de Roma creado por Miguel Angel. Aunque la estatua que ahora hay allí sea un duplicado. Allí Buonarrotti hizo algo más que solo crear una plaza perfecta: allí levantó un suelo esférico y, haciendo que emergiera visiblemente la esfera del mundo físico, estableció que aquel fuera el centro del mundo, que bien que lo es. Y para marcar este hito, allí plantó en el centro del centro aquella estatua ecuestre de nuestro Marco Aurelio. Il Verrochio se inspiró en esa figura ecuestre para su Gatamelatta.

En uno de mis frecuentes viajes a Nueva York, donde siempre compro en la calle libros que invaden las estanterías de mi apartamento, encontré un libro de bolsillo que, a decir verdad, llamó mi atención por la portada, limpia, blanca y con solo las letras en negro y en rojo muy bien dispuestas: *Meditations Marcus Aurelius*. Se diría que lo hubiera diseñado el mismísimo Massimo Vignelli. Era finales de 2013 y lo compré en Broadway con la 74, una zona siempre llena de mesas con libros en la calle. La edición de bolsillo, de Penguin Books, me costó sólo 2 dólares. Cuando le espeté al vendedor “cheap” él me contestó con razón “unexpensive”. La traducción de Maxwell Staniforth, como luego se verá, era insuperable.

Ya en casa lo leí de un tirón y, ya con más calma traduje los pasajes que más llamaron mi atención. El primero, aquel en que, en el Libro I, al final del apartado 15, el emperador dice de Maximus que **“hacía que a su lado, nunca, nadie se sintiera inferior”**. Así de claro, así de rotundo, así de suscribible. Todo el libro era así, una maravilla. Y tenía una peculiaridad: la huella de algo como si hubieran clavado un clavo y lo hubieran sacado, que le da todavía más valor a ese ejemplar primero. Dos años después compré el mismo ejemplar impecable.

Cuando volví a Madrid lo comenté de manera entusiasmada a los amigos. Supongo que a ustedes les pasa lo mismo cuando leen algo que merece la pena. Entre ellos, Mery Medina del Toro, que es la mujer extraordinaria que lleva los libros, los mima, en

la librería de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Sabe todo de los libros, como Jakob Mendel, el librero del cuento de Zweig. Tras mis entusiastas comentarios le pedí que me aconsejara una versión en español. Ella, tras recordar que el texto de Marco Aurelio era el libro de cabecera de su padre, me indicó la de la editorial Cátedra, una traducción hecha por Francisco Cortés Gabaudán. Pero, cuando leí esa versión en español, lo que en mi versión en inglés era sencillo y preciso, se complicaba innecesariamente con muchas más palabras. Tras protestar a mi amiga, ella reconoció que la versión que tenía su padre era la de los clásicos de Gredos. La busqué, la encontré, la compré y cuando la leí, me encontré con los mismos problemas que en la primera. La traducción era de Ramón Bach Pellicer. Y aunque la preciosa introducción de Carlos García Gual anunciara mayor precisión, una vez más había demasiadas palabras.

Recordare aquí que el original está escrito en griego por aquel culto emperador cuya lengua habitual era el latín, pero que se había formado en griego, como lo hacían los más cultos en aquellos tiempos. En la Biblioteca Vaticana se conserva una copia, que no el perdido original, en griego. Lo que leemos hoy son todas traducciones a las lenguas romances. De manera que no debería ser tan difícil hacer una buena traducción al castellano.

Aunque la tentación inmediata era hacer yo mismo la traducción del inglés de la versión primera que llegó a mis manos, mi pereza y un cierto sentido común me determinaron a no hacerlo. Pero sí, desde entonces, busco versiones diferentes de nuestro libro. Y en menudo lío me he metido. Ya voy por 81 ejemplares distintos.

Me he dedicado, y sigo, buscando y encontrando más versiones.

Una tarde tenía que ver a un amigo en la 82 con Broadway. Allí hay un Barnes & Noble, la cadena de librerías más popular de Nueva York. Entré, pregunté al experto que, tras consultar inquisitivamente con su ordenador, me dijo que del tal Marcus Aurelius no tenían nada, y menos aquellas *Meditations*. A su pesar me llegué hasta las estanterías de Filosofía y allí me encontré con algunas de las versiones que yo ya tenía y, sobre todo, con dos nuevas. Tras llamarle la atención al experto, las compré y volví a casa feliz.

Y luego, al día siguiente fui a Strand, ese santuario imprescindible para los que amamos los libros usados, cerca de Union Square. Y allí encontré dos versiones más, diferentes, de nuestro libro. Y para rematar, me acerqué a Westsider Books en Broadway, una tienda pequeña repleta de libros de segunda mano, muy cerca de casa, y todavía conseguí otra versión más, la más barata.

¿Comprenden ustedes que siga entusiasmado con Marco Aurelio y sus *Meditaciones*? Un amigo mío croata al que contaba todo esto hace unos días, me amenazó con una

versión croata que ya me ha llegado. Porque Marco Aurelio anduvo también por aquellas tierras.

Fui a Oporto para formar Tribunal de la Tesis Doctoral de Adalberto Dias un buen arquitecto y profesor de la FAUP. Como llegué con tiempo fui a visitar, una vez más, la maravillosa librería Lello, la de la escalera curva, con la seguridad de encontrar allí a Marco Aurelio en portugués. Consulté con la experta, a la entrada que, para variar, tras meterse en su ordenador me dijo que no, que no había nada. Con la experiencia anterior, y tras subir por las preciosas escaleras de ese espacio, fui a las estanterías de Filosofía y Religión donde, tras ver que estaba todo desordenado, efectivamente no había nada de Marco Aurelio ni tampoco de Platón. Afortunadamente al darme la vuelta, apareció frente a mí, en una columna móvil de libros de bolsillo, con el título *Pensamentos*, nuestro Marco Aurelio.

Luego conseguí un ejemplar editado por Círculo de Lectores en 1998 que es de Ed. Temas de Hoy de 1994. Y más tarde, en la Cuesta Moyano de Madrid, conseguí un “Libro áureo de Marco Aurelio” que es una preciosidad de edición de la que no figura el diseñador. Editado por Andersen Consulting, es el ejemplar numerado 1.761 de 2.200 ejemplares impresos en noviembre de 1996. Se deduce de la bibliografía que la traducción es la de Aguirre de Cárcer y Díez Fernández que procede de Ediciones Temas de Hoy de 1994.

El último en llegar, eso creía yo, fué un ejemplar curioso que me ha regalado Ignacio Bosch, arquitecto y catedrático de Valencia. Con el título “Soliloquios”, la edición es de Editorial Porrúa de México, de 1975. Una joya.

TRADUTTORE TRADITORE

“Sin traducción habitaríamos provincias lindantes con el silencio” decía y con razón George Steiner.

Penelope Eades es una Lingüista irlandesa estupenda que desde hace ya un largo tiempo hace la versión inglesa de mis escritos con un inglés que ya me han alabado más de una vez. El mérito es suyo. Los italianos dicen *traduttore traditore*. Y es que la traducción, la comunicación de la palabra, es un tema verdaderamente importante que hay que hacer con cuidado exquisito.

No es hasta 1612 cuando Chapman traduce a Homero al inglés. Y es tal la conmoción que Keats, muchos años después, le dedica un soneto. Y Cervantes, tras terminar en 1605 el Quijote encarga la primera traducción al inglés a Shelton que se publica, precisamente, también en 1612.

Y ahora, ante esta multitud de traducciones diferentes de nuestro Marco Aurelio, uno se queda perplejo. El texto original en griego, se encuentra accesible en la edición de Ed. BUR Rizzoli, Milano 2010 donde se publica ese texto en griego-italiano con la traducción al italiano de Enrico Turolla. Un regalo que compré en Matera, en Italia, con ocasión de dar una conferencia en Alghero. El texto griego procede, como se dice al comienzo del libro, del texto establecido por H. Schenkl (editio maior, Teubner, Leipzig 1913). El original se perdió, pero la Biblioteca Vaticana conserva una copia de aquel original en griego.

El 17 de diciembre de 2016, incorporé 2 ejemplares más en inglés, comprados en la Harvard University Library, en Boston, tras unas Críticas de Proyectos en el MIT.

Y a la vuelta de Alemania, tras dar una conferencia en Würzburg, el 11 de mayo de 2017, al decirme una vez más que no lo tenían, encontré un ejemplar maravilloso, pequeñito, de nuestro Marco Aurelio, en este caso Marc Aurel, en alemán.

Y JORGE MANRIQUE

Y he descubierto que hasta Jorge Manrique, mi poeta favorito, a veces recuerda el tono de Marco Aurelio, en las Coplas a la muerte de su padre, el más hermoso poema de la lírica española, nos habla de Marco Aurelio. En el verso XXVIII

Antonino Pío en clemencia / Marco Aurelio en igualdad / de semblante / Adriano en la elocuencia.

Y VILLA BORGHESE

Y en mi visita a Roma, con motivo de que me entregaban el Premio Piranesi, en la Villa Borghese, un magnífico busto de Marco Aurelio me esperaba. Me faltó tiempo para fotografiarme con él.

Un sábado 29 de julio de 2018 en Madrid, por 20 euros, compré en la FNAC, el ejemplar número 51, de la Ed. Tecnos, traducido por Javier Campos.

En uno de los repastos que voy haciendo a este texto, el domingo 13 de enero de 2019, en Madrid a la vuelta de New York donde compré un nuevo ejemplar más, tenía sobre mi mesa 56 ejemplares distintos de nuestro Marco Aurelio. 19 en castellano, 18 en inglés, 6 en francés, 7 en italiano, 1 en portugués y 1 en croata y 1 en alemán y 1 en chino. Pero la batalla aún no había terminado.

CONTINÚA

En febrero de 2019, por casualidad, buscando otro libro en el ordenador, dí con un TODOLIBRO de libros de segunda mano, donde he descubierto una fuente estupenda

de Marcus Aurelius. De momento he pedido dos que acaban de llegar y que son una maravilla, bueno dos maravillas.

El primero es de la Golden Treasury Series. La traducción al inglés es de Gerald H. Rendall, Head Master of Charterhouse. Lo edita MACMILLAN AND CO., LIMITED de LONDON 1926. La primera edición es de 1901. El que tengo es de 1926. No tiene ISBN.

El segundo es THE GOLDEN BOOK OF MARCUS AURELIUS. Traducido del griego por Meric Casaubon. Editado por J.M. DENT & CO. De LONDON 1909. La primera edición es de 1906. Tampoco tiene ISBN. Es el ejemplar más antiguo que tengo, de 1909, y parece ser que MERIC CASAUBON era una mujer al parecer muy prestigiosa.

El 7 de septiembre de 2019, conseguí uno más de Alianza Editorial, de Bartolomé Segura Ramos, conseguido vía Amazon por 10 euros. En la Introducción se nos dice que el título original era TA EIS HEAUTÓN.

El 29 de septiembre de 2019, tras recorrer la Feria del Libro de Madrid, que se pone en el Paseo de Recoletos, ya al final, en el último momento, cuando ya creía fallida mi búsqueda, me aparece una edición de 1943, "Soliloquios" de la editorial Montaner y Simón de Barcelona. Otro regalo. El número 62 de mi colección.

El 14 de octubre de 2019, Ignacio Aguirre me trajo una edición de RICORDI de Orvieto, a la vuelta de su viaje de vacaciones a Italia.

Un poco más tarde, el 22 de octubre de 2019, tenía hasta 63 ejemplares distintos.

En dos de ellos, el texto en griego. En el de Loeb Classical Library, Edited and translated by C.R. Haines, griego-inglés, comprado en Strand NY NY, y el otro, en griego-italiano, que ya he citado antes, comprado en Matera.

CONTINÚA

Y ahora me he metido, nada más y nada menos, en conseguir y la he conseguido, una estatua ecuestre de Marco Aurelio en bronce patinado. Procede de una empresa de Málaga "Decorar con Arte", que se dedica a vender reproducciones magníficas de piezas clásicas de todo tipo, muy bien hechas. En las imágenes, la estatua ecuestre tenía muy buena pinta.

Y finalmente llegó. Sobre mi mesa, la espléndida pequeña gran escultura de Marco Aurelio. Es pequeña, de 12 cm de altura, y una verdadera preciosidad. No encuentro palabras para describir su belleza y mi profunda emoción. Tan bonita es que se la he regalado, otra copia, a Ignacio Vicens, que me hizo la Laudatio, el 28 de noviembre de

2019, cuando mi medalla de oro de la arquitectura del CSCAE. Y le he regalado otra copia a D. Rafael Manzano, que es un arquitecto y persona fuera de serie.

El 7 de diciembre de 2019, en la Calle de los Libreros de Madrid, conseguí por 8 euros el ejemplar de las Meditaciones que hace el número 64. Ya lo tenía en otra edición con la traducción de Miguel Dolç.

El 12 de diciembre de 2019 llegaron dos ejemplares más pedidos a través de Amazon. Y ya hacen 28 ejemplares en castellano, y 66 en total.

El 23 de junio de 2020, tras la pandemia, llegó un Marco Aurelio de la mano del cuñado de Miguel Ciria, de Upsala, en sueco. Precioso. Que hace el número 67.

Dos más, compradas ayer en la Gran Vía de Madrid, en Espasa Calpe. Y una edición antigua de 1900, en inglés, comprada por Amazon, ha llegado de Londres, editada en Nueva York. Una joyita de la colección, para celebrar mi 74 cumpleaños.

THOUGHTS OF MARCUS AURELIUS

New York, Boston 1900

H:M: Caldwell Co.

Comprado via Amazon, llegó el 22 de septiembre de 2020 por 50 euros

Es una joyita

El 20 de octubre de 2020, tras la llegada del HM Caldwell Co., tengo 75

El 9 de diciembre de 2020, tengo 77, tras haber comprado ayer en Espasa Calpe, en la Gran Vía, por 7 euros, Una edición de Edaf de 2020 (ya tenía la de 2007)

El 9 de julio de 2021 llegó, editado e impreso en Polonia , y enviado por Amazon, el ejemplar número 38 en castellano y el 79 de la colección.

Hoy, 7 de febrero de 2022 tengo ante mí el ejemplar que hace el número 81. Editado por Biblioteca Nueva en 2022. Comprado, en la librería San Pablo de la Plaza de Benavente de Madrid, el sábado 5 de febrero de 2022, por 13,90 euros.